



## El plan de paz tensa al máximo la relación entre los gobiernos de Urkullu y Rajoy

El Ejecutivo central fija una reunión para frenar la crisis tras mediar el PP vasco

La cuerda entre los gobiernos de Madrid y Vitoria se ha tensado al máximo tras la presentación del Plan de Paz y Convivencia que gestiona Jonan Fernández, una persona que

despierta recelos fuera de Euskadi. El Ejecutivo de Rajoy, desde donde han llovido acusaciones de equidistancia al Gabinete de Urkullu, ha dejado claro que liderará el fu-

turo centro memorial de víctimas, lo que ha sido considerado un desplante en Ajuria Enea, donde reina la decepción por la falta de avances. El Gobierno central, tras la mediación del PP vasco, ha convocado una reunión conjunta para limar asperezas y frenar la crisis.

**OLATZ BARRIUSO**  
**JOSÉ MARI REVIRIEGO P22**

La Diputación de Bizkaia nombrará 'ilustres' «a todas las víctimas» de la violencia **P23**



## El plan de paz tensa al máximo las relaciones entre el Gobierno de Urkullu y el de Rajoy



JOSÉ MARI REVIRIEGO



OLATZ BARRIUSO

**El Ejecutivo central convoca a una representación del Gabinete jeltzale en el plazo de una semana para frenar la crisis y limar asperezas**

**BILBAO.** Lejos de amainar, el malstar que desde hace meses preside las relaciones entre el Ministerio del Interior y la Secretaria de Paz y Convivencia del Gobierno vasco ha alcanzado su punto de ebullición. La cuerda entre Madrid y Vitoria se ha tensado al máximo. El detonante, las contundentes declaraciones del ministro Jorge Fernández Díaz el lunes en unos cursos de verano en El Escorial, un acto que el máximo responsable de la seguridad del Estado aprovechó para recordar que si el Ejecutivo de Iñigo Urkullu pretende liderar la creación del futuro centro memorial de las víctimas del terrorismo a través del Instituto de la Memoria –tal como se recoge en el polémico plan de paz auspiciado por Jonan Fernández– «va a ser que no». La respuesta, igualmente clara, llegó ayer por boca del portavoz del Gabinete jeltzale, Josu Erkoreka, que reconoció que, al tratarse de una iniciativa prevista en una ley estatal, el Gobierno central «está en su derecho» de gestionarla «al margen» de las instituciones vascas, aunque dejó claro que «no entenderíamos» que se optara por poner en marcha el proyecto de forma «monopolística, excluyente y sectaria».

El rifirrafe del memorial es solo la punta del iceberg. Por debajo, el mar de fondo es considerable y se explica en el contexto de recelos, distancias y agravios mutuos que se ha ido alimentando desde que el Ejecutivo nacionalista tomara posesión y, en especial, desde que el lehendakari Urkullu decidiera situar al frente del área de Paz y Convivencia al excoordinador de Elkarrri Jonan Fernández, una persona que suscita una indisoluble desconfianza en círculos populares y gubernamentales madrileños por su pasado como concejal de HB. De hecho, el gesto que el ministro del Interior tuvo con él durante el homenaje a las víctimas del terrorismo celebrado el jueves en el Congreso de los Diputados –la delegación vasca sostiene que le negó el saludo ostensiblemente– refleja de forma descarnada la densa atmósfera que ahora mismo enturbia la relación entre Vitoria y Madrid, cordial y fluida en otros terrenos gracias a la sintonía, labrada desde hace años, entre Mariano Rajoy e Iñigo Urkullu.

Tras la presentación del Plan de Paz y Convivencia del Ejecutivo y, sobre todo, tras la difusión del mapa de las vulneraciones de derechos humanos en Euskadi, que incluye a los asesinados por ETA pero también a las víctimas de las Fuerzas de Seguridad del Estado, las acusaciones de equidistancia han llovido desde el Gobierno central. Desde Euskadi, las quejas por la ausencia de una comunicación fluida han sido constantes y el propio lehendakari Urkullu, muy gráficamente, dijo estar «en ascuas» por el mutismo que asegura haber obtenido como única respuesta del presidente del Gobierno a sus propuestas para encauzar la paz, la convivencia y la espinosa cuestión de la flexibilización de la política penitenciaria. En Sabin Etxea no ocultan su «honda preocupación» por la incomunicación reinante y por el «escoramiento» de un Ejecutivo central al que suponen «presionado» por las asociaciones de víctimas. Más por lo que, dicen, tiene de desplante y

de «cerrazón» su actitud que por el «inmovilismo» con los presos, con el que ya contaban. Es más, el Gobierno de Vitoria ha exteriorizado también su decepción por la falta de respuesta a sus requerimientos para reunirse y, de hecho, la comisión bilateral que debía coordinar el memorial de la discordia no se ha convocado desde hace un año, a pesar de que Lakua solicitó por escrito la reactivación del foro en abril pasado.

### Consenso de mínimos

Además, el Gobierno de Rajoy tiene pendiente desde febrero una reunión con la nueva Dirección de Vic-

timas y Derechos Humanos, liderada por Mónica Hernando y Txema Urkijo. La solicitud de cita, cursada por el Departamento de Seguridad del Gobierno vasco, fue por fin atendida ayer tras la escalada de reproches cruzados en los medios de comunicación y después de que el PP vasco mediara para tratar de calmar las aguas. Fuentes populares y del Gobierno vasco confirmaron que la reunión en Madrid se producirá en el plazo aproximado de una semana, con el objetivo declarado de frenar la crisis abierta, limar asperezas y tratar de alcanzar la «base mínima de consenso» que reclamó ayer Erko-

reka en asuntos que, como el memorial, cuentan además con el beneplácito previo de las dos partes.

Está por ver si el encuentro sirve para aplacar la desconfianza del Ejecutivo central y el enfado del Gobierno vasco, que no puede «concebir» que Rajoy «esté haciendo menos que lo hizo el Gobierno central cuando ETA todavía estaba activa», apuntan las fuentes consultadas en alusión a los movimientos que hizo en su día José Luis Rodríguez Zapatero. «No es admisible que se ponga en duda a estas alturas el compromiso del lehendakari Urkullu con las víctimas», añaden.



### LAS CLAVES

El detonante

**El abismo se ahondó al avisar el ministro que no permitirá que Euskadi dirija el memorial**

La respuesta

**Erkoreka dice que Vitoria «no entendería» que se gestionase el centro «de forma sectaria»**

La reunión

**Tras un año sin que se reúna la comisión, el Gobierno baraja enviar a Beltrán de Heredia**

**El PNV sostiene que el ministro negó el saludo a Jonan Fernández**

El burukide del EBB del PNV Koldo Mediavilla denunció ayer en su blog personal la «descortesía» del ministro Fernández Díaz, que, según relata, «desairó» a Jonan Fernández el pasado jueves en el homenaje a las víctimas en el Congreso, al retirarle el saludo «en un gesto reprochable y malicioso», tras haber cumplimentado «cordialmente» al resto de sus acompañantes, la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia, y los portavoces jeltzales en las Cáma-

ras Baja y Alta, Aitor Esteban y Jonán Bildarratz.

«Su descortesía merece una rectificación y una excusa que esperamos llegue más pronto que tarde», sostiene el dirigente jeltzale, que destaca el perfil «un poco integrista» del ministro y su cercanía al Opus Dei. «Le deberían enseñar modales democráticos. Hasta el reverendo Paisley, líder unionista en Irlanda del Norte, supo mantener la compostura y estrechar la mano de Gerry Adams». Mediavilla lamenta además que los servicios de protocolo del Congreso situaran a la consejera «entre altos cargos militares» y al resto de la delegación la dejaran «desperdigada en una bancada desierta de invitados».



Está prácticamente descartado, en todo caso, que Jonan Fernández –a quien Urkullu en ningún caso se plantea relevar de su cargo, como tampoco retirar o modificar un plan de paz que sigue considerando «imprescindible» en el actual contexto sin violencia de ETA– acuda a la reunión, para la que se baraja, más bien, la asistencia de la homóloga vasca de Fernández Díaz, Estefanía Beltrán de Heredia, que podría estar acompañada de algún otro consejero. En todo caso, las ‘líneas rojas’ del PP siguen siendo las marcadas por el ministro: el Ejecutivo central en ningún caso aceptará que el memorial –patrimonio, dicen, de «todas» las víctimas del terrorismo porque «ETA ha matado en toda España»– dependa del Instituto de la Memoria. El centro deberá estar, apuntan medios populares, dirigido «por el Gobierno de España», aunque su gestión estará abierta a la colaboración de las comunidades autónomas e incluso del Ministerio de Educación.

## El PP vasco intercede para intentar que los Ejecutivos recuperen la sintonía

**El PNV destaca la influencia del partido de Quiroga en la postura que adopte Interior sobre el centro de la memoria y la gestión del final de ETA**

✪ J. M. REVIRIEGO / O. BARRIUSO

**BILBAO.** El Partido Popular del País Vasco ha decidido poner en marcha su capacidad de influencia entre los gobiernos central y vasco para in-

tertentar reconducir la gestión del centro de la memoria, un proyecto concebido para representar a todas las víctimas del terrorismo en España que se ha visto sacudido por fuertes discrepancias entre ambos ejecutivos. Los populares liderados por Arantza Quiroga han intercedido para reactivar la comisión mixta, paralizada desde hace un año, con el objetivo de recuperar la sintonía en el reto pendiente de consolidar la paz y la convivencia. La tesis que maneja Quiroga consiste en frenar el desencuentro para «ir de la mano» en un asunto tan sensible como el recuerdo a los afectados por ETA.

El PP de Euskadi considera más «lógico» retomar el consenso antes que fomentar «el choque de trenes» en el proyecto del memorial, tras el cruce de declaraciones entre el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, y el portavoz del Gobierno vasco, Josu Erkoreka. Los populares vascos han intercedido con Madrid a través de su secretario general, Iñaki Oyarzabal, que a su vez ejerce de responsable de Justicia, Derechos y Libertades. Este cargo, adscrito a la dirección nacional del partido, le mantiene en contacto con las asociaciones de víctimas.

### «Que no esté supeditado»

Los populares vascos buscan el encuentro entre ambos ejecutivos, pero subrayan la necesidad de que el centro «nacional» de la memoria, presumiblemente con sede en Vitoria, «no esté supeditado» al Instituto de la Memoria, proyectado en Gernika por el Gobierno de Urkullu en su plan de paz. El PP que lidera Quiroga llama a «no distorsionar» el relato sobre la violencia de ETA y a que «se cumpla» la ley que establece el liderazgo del Ejecutivo central en el memorial, con la colaboración, aún sin concretar, del vasco.

Argumentos que, según un portavoz autorizado del PP de Euskadi, también defiende el ministro, aunque en ocasiones no lo articule con la misma moderación en público. Por este motivo, los populares vascos avalan la convocatoria de una cita entre las direcciones de víctimas de los dos ejecutivos, en el ánimo de reactivar una gestión compartida de las iniciativas.

En este sentido, tanto el PNV como el Gobierno que lidera Iñigo Urkullu destacan la capacidad de influencia del PP vasco en La Moncloa y reiteran la necesidad de que juegue su papel de puente entre Vitoria y Madrid. Los jeltzales consideran que la opinión de los populares que ahora preside Quiroga en sustitución de Antonio Basagoiti es «clave» en la postura que finalmente adopte el Ministerio de Interior. No ya sólo en la definición del proyecto del centro de la memoria, sino en la gestión del final de ETA y el proceso de normalización política.



Fernández Díaz y Beltrán de Heredia, en la reunión que mantuvieron en marzo . :: EFE

El malestar

**Ajuria Enea lamenta que «a estas alturas se ponga en duda» su compromiso con las víctimas**

El mar de fondo

**Madrid desconfía de Jonan Fernández, pero Urkullu ni se plantea relevarle del cargo**